

Peligra vida de Mauricio Hernández, prisionero político chileno en Brasil

ANDRÉS FIGUEROA CORNEJO :: 14/04/2016

El traslado carcelario sin aviso y arbitrario de Mauricio Hernández Norambuena, ex combatiente chileno antifascista e internacionalista, y ex dirigente del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (destacamento político y militar que enfrentó a la tiranía de Pinochet desde los años 80 del siglo XX), actualmente prisionero político en Brasil, en los hechos significa que el luchador social se quedó de golpe sin proceso judicial y, por tanto, carece de todo derecho en su condición de reo por razones políticas e ideológicas.

Mauricio Hernández o "Comandante Ramiro", lleva más de 14 años deambulando por los peores presidios de alta seguridad de Brasil, agravado por ser víctima del feroz Régimen Disciplinar Diferencial (RDD), consistente en un encierro y aislamiento extremos. De acuerdo a sus familiares directos, debido a semejante régimen, en el último tiempo Mauricio Hernández ya presenta un evidente empeoramiento físico y psicológico.

Hasta casi mediados de marzo de 2016, Hernández Norambuena permanecía prisionero en la Cárcel Federal de Porto Velho, en Rondonia, Brasil, cerca de la frontera con Bolivia, pero sorpresivamente fue llevado hasta la Prisión Federal de Mossoró, en el interior de Rio Grande do Norte, a casi 6.000 kilómetros de Santiago de Chile. Esto es, la justicia brasileña intensificó su castigo y, acaso más gravoso todavía, con el cambio de cárcel está impidiendo que su abogado en Brasil, Fernando Moreira, y su defensor en Chile, Alberto Espinoza, puedan realizar cualquier gestión judicial a favor de Mauricio. En la realidad, el luchador social internacionalista ahora mismo se encuentra en la más completa indefensión legal y a expensas de los caprichos de sus carceleros.

EL GOBIERNO CHILENO CALLA

Por su parte, el gobierno chileno de la Nueva Mayoría, se comprometió por iniciativa propia a responder a un conjunto de demandas sobre las condiciones de presidio para esclavos en el que se encuentra Hernández Norambuena. Sin embargo, esa respuesta que debió haberse efectuado hace un mes, se ha esfumado en medio del silencio de La Moneda.

En este sentido, la familia de Mauricio Hernández y la coordinadora nacional de solidaridad por su libertad, se manifestaron altamente preocupadas por la vida del imputado, esta vez, no sólo por el traslado intempestivo del que fue objeto, sino también por el enrarecido clima político por el que atraviesa el gobierno democrático de la Presidenta Dilma Rousseff ante la ofensiva golpista que apremia a su administración y al pueblo brasileño, y a las inciertas repercusiones que podrían afectar a Mauricio. No es un misterio para nadie que de llegar a tener éxito un "golpe blando" por la derecha más dura de Brasil, ello significará no únicamente un ajuste estructural en contra de la población mayoritaria del gigante latinoamericano, sino también la represión y una batería de medidas antipopulares de las cuales no están exentos los prisioneros políticos, más todavía si su origen es extranjero. Al respecto, la solidaridad chilena con Hernández Norambuena y su famili

a han redoblado su solicitud al gobierno de Michelle Bachelet para que acelere los trámites de extradición al país andino del cautivo luchador social.

EL FUTURO ESTÁ LLENO DE MEMORIA

La campaña de solidaridad organizada por la coordinadora chilena por la libertad de Mauricio ha contemplado colosales pintadas y murales, acciones públicas, conversatorios y el video-testimonio del realizador audiovisual chileno, Antonio Vargas, llamado "Fragmentos de una Injusticia" (<https://youtu.be/dpnoJu01Rb4>); y ya están en diseño nuevas y diversas expresiones de apoyo, tanto en Santiago, como en las principales ciudades de Chile.

La memoria de los pueblos es igual y lo mismo que su historia. Y la historia consiste en el desenvolvimiento de la realidad y la verdad. Por eso los carceleros de la memoria, los que silencian o trastocan la historia a su amaño, lo que hacen es destruir la posibilidad de saber la verdad. Mauricio Hernández Norambuena, hijo de los intereses históricos de su pueblo, por voluntad y convicción, abrazó el peligro superior cuando fue la hora de enfrentar a la dictadura más cruenta conocida en el devenir de toda la vida de Chile.

Muchas/os son los que hoy se acomodan en el mobiliario suntuoso del poder, vanagloriándose del retorno de los gobiernos civiles y la democracia representativa en Chile. Mientras ellas/os hacían la siesta cuando campeaba el espanto de la tiranía, Mauricio arriesgaba la existencia junto a tantas/os que ya no están y otras/as que continúan acariciando un país donde predominen la libertad, la igualdad y la fraternidad entre los seres humanos. Mauricio honró y honra con su conducta lo más noble de los pueblos que hay en Chile. Su nombre descompuso la sonrisa rabiosa e inhumana del fascismo. ¿Su cautiverio infame es la venganza de los que anegaron en sangre a Chile y, lo que es peor, también es producto del olvido conveniente y cómplice de quienes hasta hace un cuarto de siglo hacían gárgaras en contra de la dictadura y hoy gozan de las prebendas de una democracia secuestrada?

Aquí abajo, la inmensa mayoría, los jóvenes, las mujeres, los empobrecidos, los mapuche y los trabajadores asalariados, no hemos perdido ni un gramo de memoria. Con Mauricio somos la historia que fue en el combate, que es en la solidaridad y resistencia actuales, y que será el material sensible con que se forjará la madera brillante del porvenir.

La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/peligra-vida-de-mauricio-hernandez